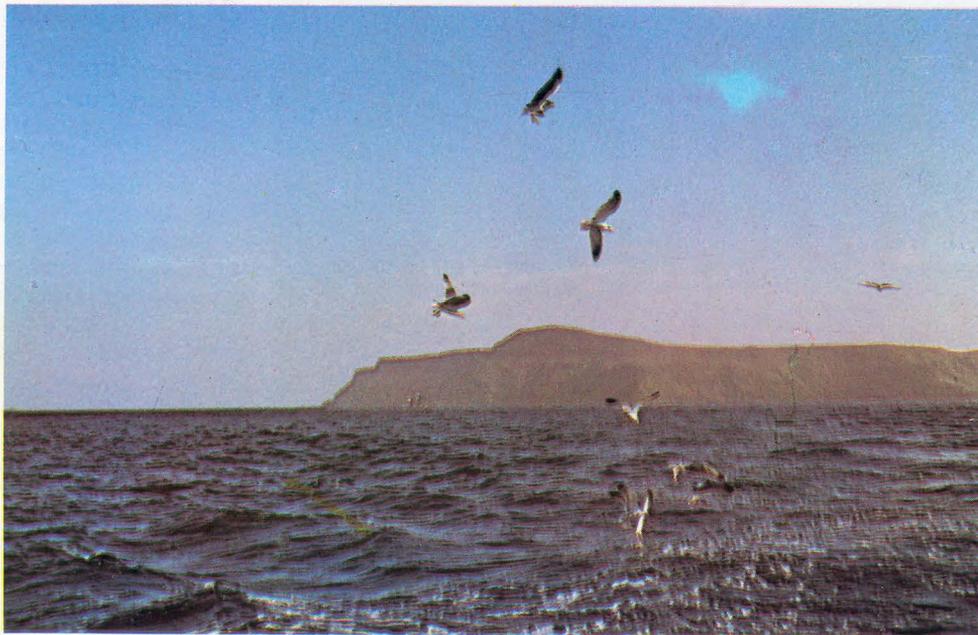


ARCHIPIELAGOS MACARONESICOS



Vista de la isla de Salvaje Grande. En primer término gaviotas.

ISLAS SALVAJES

El archipiélago de Las Salvajes, que se encuentra situado aproximadamente a unos 160 kilómetros al Norte de Tenerife y a unos 250 al Sur de la isla de Madeira, está formado por tres islas: Salvaje Grande, Pitón Grande (=Selvagem Pequena) y La Salvajita (=Ihleu de Fora). Este archipiélago pertenece a Portugal y ha sido declarado por el gobierno de este país como Reserva Natural por su alto interés científico.

A pesar de su proximidad a Canarias y Madeira, se desconocen datos sobre el descubrimiento de estas islas y sólo existen vagas referencias en escritos del siglo XV que señalan, de pasada, que fueron descubiertas por portugueses o españoles (ni este punto está aún aclarado). En cualquier caso, la vinculación de Canarias con este pequeño archipiélago vecino fue bastante grande en épocas pasadas, por la explotación de la "barrilla" (véase más adelante), por la visita de pescadores canarios a faenar en sus ricas aguas e, incluso, en una ocasión, un grupo de canarios marchó a Las Salvajes en busca del tesoro del pirata isleño "Cabeza de perro" que se decía estaba oculto en estas islas.

Desde un punto de vista geológico dichas islas representan, como el resto de los archipiélagos macaronésicos, las cumbres de grandes montañas formadas por la acumulación de materiales procedentes de múltiples erupciones volcánicas,

cuyas bases se encuentran a unos 3.500 metros de profundidad. Es decir, son islas completamente oceánicas que nunca han tenido conexiones con el continente vecino.

Entre la Salvaje Grande y el grupo de las dos islas situadas más al Sur (ver mapa), Pitón Grande y La Salvajita, existen profundidades de unos 650 metros, mientras que entre estas dos últimas apenas llegan a los 20 metros. Si tenemos en cuenta que durante la última era geológica -el Cuaternario- el nivel del mar sufrió grandes oscilaciones, pueden considerarse estas dos pequeñas islas como una sola ya que, durante esta era, debieron estar unidas largos períodos de tiempo.

El relieve actual de las islas viene determinado por dos factores: el volcanismo reciente y la acción geológica del mar. Es en Salvaje Grande donde estos factores se ven con mayor intensidad, principalmente la erosión marina que ha llevado a la formación de gran-

des rasas y profundos acantilados. Estos, unidos a la presencia de tres conos volcánicos que dominan las alturas de la isla y a la existencia de pequeñas barranqueras, conforman el relieve de la misma. En general, la erosión superficial es muy pequeña debido a la escasez de precipitaciones y a la existencia de arenas en gran parte de la superficie de las dos islas menores, lo que impiden en éstas la formación de barranqueras.

CLIMA

El clima de Las Salvajes está determinado por tres factores fundamentales: la latitud, la situación oceánica y la altitud. Los dos primeros son semejantes a los que presentan los restantes archipiélagos macaronésicos, pudiéndose en principio clasificar su clima como subtropical y marítimo. Pero es el tercer factor, la altitud, el que lo aleja de las características climatológicas de los archipiélagos veci-



Acantilados del norte,
Salvaje Grande.

nos, ya que la escasa altura de sus islas (máxima altitud: 154 metros) hace que los vientos alisios dominantes cargados de humedad pasen por encima de las mismas, impidiendo su condensación (el característico "mar de nubes") y, por tanto, su posterior precipitación. No obstante, en tiempos de borrascas suelen caer lluvias ocasionales que permiten la formación de charcos temporales.

También alcanza a estas islas el "harmatan" africano, conocido en Canarias como "tiempo sur", caracterizado por la presencia de grandes cantidades de polvo sahariano en suspensión y por las altas temperaturas.

SALVAJE GRANDE

Es la isla más septentrional del archipiélago y está situada a 30° 8' de latitud N y a 16° 51' de longitud W. cuando se avista desde el mar da la sensación de una enorme mesa de paredes verticales, que se eleva a unos 150 metros sobre la superficie. Su forma es más o menos circular, su longitud máxima de algo más de dos kilómetros y su superficie es bastante llana, presentando una planicie superior de gran belleza, interrumpida solamente por la presencia de tres conos volcánicos relativamente recientes. Estas elevaciones son: el Pico de la Atalia, en el Oeste, con 154 metros sobre el nivel del mar y que constituye la máxima altura de la isla; el Pico de Tornozelos, en el Este, de 137 metros, y el Pico del Infierno en el Sur, de unos 107 metros de altitud.

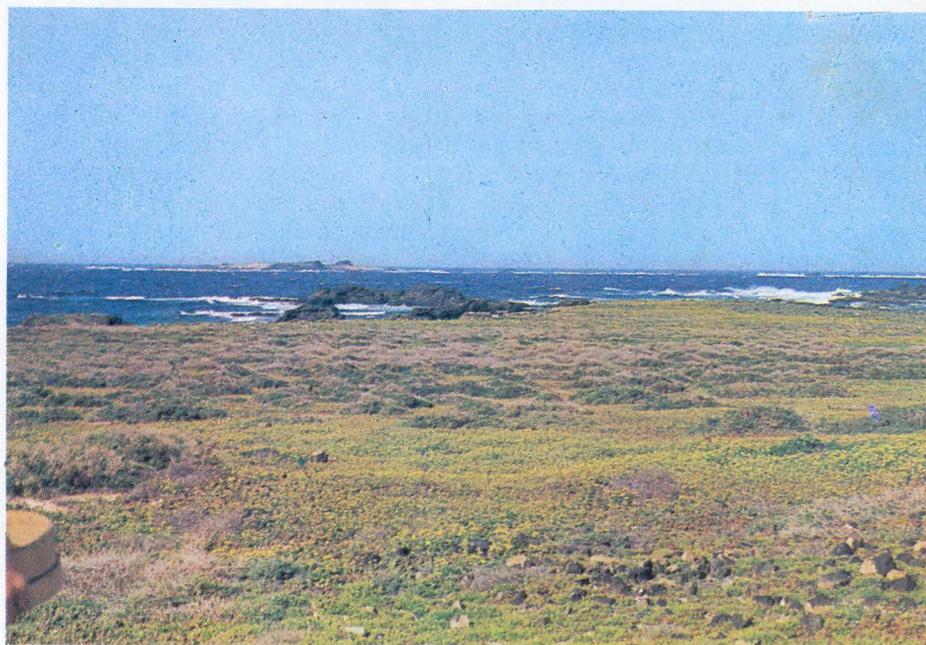
Vista de la superficie del Gran Pitón.
Al fondo La Salvajita.

Desde muy antiguo se conoce que esta isla es habitada por aves marinas, como las gaviotas y pardelas que llegan a constituir colonias numerosísimas en los acantilados de la misma. Existen datos de ingentes capturas de pardelas -hasta 22.000 piezas en un solo año- por parte de pescadores portugueses. Por otra parte, la isla es visitada temporalmente por pescadores portugueses y canarios que establecen en ella improvisadas factorías de salazón de viejas, bonitos, cherne, etc.

También aquí el hombre ha contribuido -como en el resto del planeta- a destrozar la naturaleza y sus formas de vida. Es catastrófico que prácticamente la totalidad de la vegetación herbácea de esta isla fuera arrasada para el cultivo de la barrilla (*Mesembriantemun crista-*

llynum y *M.nodiflorum*) con fines industriales; aunque, a primera vista, esta planta contribuya a crear un bello paisaje en forma de verde alfombra que se extiende, casi sin interrupción, por la mayor parte de la planicie superior de la misma.

La accidentada geografía a la que ya hemos hecho referencia -con casi toda la isla bordeada de fuertes acantilados- hace que el desembarco sea difícil y que solamente pueda hacerse por una pequeña cala situada en la parte sur de la isla. Junto a este desembarcadero existe una casa construida con materiales modernos que se encuentra deshabitada, y que dispone de agua procedente del único aljibe que existe en la isla. Desde la casa puede accederse, por una ladera de fuerte pendiente, hacia la llanura superior.



PITON GRANDE (Selvagem pequena)

Se encuentra situada a una distancia aproximada de 18 km. al SW de Salvaje Grande y está situada a 30° 01' de latitud N y a 16° 01' de longitud W. En realidad en su islote de unos 0,5 km² de forma alargada y con su altura máxima en el Pico Veado, de 49 metros.

La superficie de esta isla pequeña es variable, ya que sus costas son bajas y en pleamar se inundan grandes sectores llegando incluso a quedar fragmentada en varios islotes, principalmente en el NE de la isla. Parte de la superficie de la isla se presenta cubierta de arenas calizas de origen orgánico, que se encuentran hasta una cota de 20 metros de altura. En esta zona construyes sus nidos, en forma de túneles, una especie de ave marina muy abundante en la isla, el paíño (*Pelagodroma marina*), lo que hace que la marcha sobre estas arenas sea dificultosa al hundirse los techos de estos túneles continuamente bajo los pies del caminante.

La escasez de precipitaciones y la existencia de esta superficie arenosa impiden la formación de barranqueras y el agua de lluvia se infiltra en su totalidad. Dicha ausencia de agua hace que esta isla sea menos visitada por los pescadores portugueses. También se asoman por sus costas pescadores canarios al ser la pesca en aquel litoral muy abundante. No obstante, la declaración de Reserva Natural en estas islas por parte del gobierno portugués ha puesto freno a las visitas de pescadores a la zona.

Pitón Grande, al igual que las otras islas, está rodeada de numerosos arrecifes que hacen muy peligrosa la navegación en sus cercanías, circunstancia que se ve agravada, además, por la total ausencia de cualquier tipo de faro o señal marítima. Una prueba de ello son los restos del gran petrolero "Cerno" que aún se encuentran en el litoral norte de la isla, como mudo testigo del peligro de la navegación en esta zona.

Debido a la reducida superficie y a sus características fisiográficas, la isla se encuentra menos impactada por el hombre y, por tanto, su flora es muy interesante y relativamente rica y variada.

LA SALVAJITA (*Ihleu de Fora*)

Se halla situado este pequeño islote a unos 2 km. de Pitón Grande, siendo la profundidad máxima entre ambos de unos 20 m. Su extensión es de aproximadamente 0,1



Cistanche phelipaea, planta parásita en las arenas del Gran Pitón.

km² y su altura máxima de 15 m. sobre el nivel del mar. Su superficie está cubierta en gran parte por las arenas calizas de origen volcánico y, pese a su reducido tamaño este islote es interesantísimo desde el punto de vista biológico. En él se encuentra una especie de tabaiba endémica del mismo, *Euphorbia anacoreta*, planta descubierta por el insigne botánico E. Sventenius que pasó en Canarias los últimos 30 años de su vida, y cuya fecunda labor está hoy más vigente que nunca.

FLORA

La característica biológica más importante de Las Salvajes son sus grandes afinidades con las Canarias y Madeira tanto en el aspecto botánico como faunístico.

En lo que a la flora se refiere, su número de especies es reducido en consonancia con la pequeña superficie del archipiélago. No obstante, se conocen casi un centenar de plantas con flores (Fanerógamas), otro centenar de especies de algas marinas, un par de helechos, algu-

nos musgos y una treintena de líquenes. Si nos referimos a las fanerógamas hay que señalar -como hemos indicado al principio- que la flora ha sido alterada profundamente en la Gran Salvaje, tanto por el cultivo de la "barrilla" como por la introducción de un elevado número de especies foráneas. Entre estas figuran el "tabaco moro" o "venenero" (*Nicotiana glauca*) que llega alcanzar aquí grandes tallas (3-4 metros), formando pequeños bosquetes en la llanura superior de la isla.

La mayor parte de la interesante flora de la Gran Salvaje se encuentra restringida a los acantilados de la misma, donde se ha refugiado del paso aniquilador del hombre y animales domésticos (conejos y cabras). Las cabras fueron introducidas en las islas hace ya varios siglos, posiblemente por canarios de Lanzarote que solían pasar allí largas temporadas. A pesar de que en la actualidad ya no se encuentran y de que las últimas noticias de su presencia datan de finales del siglo pasado, no cabe duda de que debieron causar graves daños en la flora autóctona.

Por el contrario, la vegetación natural de las otras dos islas, Pitón Grande y La Salvajita, se encuentra mucho menos alterada. Dentro de la zona arenosa que cubre gran parte de dichas islas domina una gramínea característica que les da un peculiar aspecto.

El resto del paisaje insular presenta plantas que son comunes en las zonas xéricas de Canarias, tales como especies de *Suaeda*, *Senecio*, *Lobularia*, *Limonium*, etc. También, y ya sólo en la parte alta de Pitón Grande, se presentan las típicas "margaritas" (*Argyranthemum*) y otras plantas como *Asparagus*, *Franquenias*, *Lotus*, etc. Por otra parte, ya hemos hecho mención de la presencia del notable endemismo de La Salvajita, la pequeña tabaiba *Euphorbia anacoreta*, que crece en este único lugar en apenas unas decenas de metros cuadrados.

FAUNA

La fauna de Las Salvajes, al igual que en el resto de las islas macaronésicas, está caracterizada por la escasa representación de vertebrados, de los cuales son las aves los más abundantes.

Dentro de los vertebrados terrestres destacaremos la completa ausencia de anfibios, dada la total falta de habitats dulce-acuícolas permanentes. Solamente dos especies de reptiles pueblan estas islas:

Un perinquén (*Tarentola delalandii*) que se encuentra también en Canarias y Cabo Verde, y un lagarto (*Lacerta dugesii*) que está presente además en los archipiélagos de Azores y Madeira.

Ambos reptiles son abundantes en estas islas; los perinquenes suelen encontrarse refugiados bajo las piedras, mientras que los lagartos aprovechan principalmente las madrigueras de los paños y las fisuras entre las rocas.

Las aves constituyen -como ya hemos señalado- el grupo de vertebrados más abundante, con un total de 38 especies citadas para el archipiélago. Entre ellas destaca el ya comentado paño (*Pelagodroma marina*) por su gran abundancia y por sus peculiares costumbres, ya que es un ave de hábitos pelágicos y de actividad nocturna que excava sus nidos en forma de túneles en la tierra o arena de la isla.

Las pardelas (*Calonectris diomedea*) son las aves más abundantes en las islas durante su época de nidificación (junio-septiembre) y llegan a formar colonias muy numerosas, principalmente en los acantilados de la Gran Salvaje. Los naturales de Madeira las conocen desde muy antiguo con el nombre de "cagarras" y, como ya hemos comentado, las cazan con fines comerciales.

Aunque en menor número que las pardelas, la gaviota argétea (*Larus argentatus*) también nidifica en estas islas y en su dieta se encuentran incluidos los paños, cuyos restos -una vez digeridos- son expulsados por la boca en unos bolos denominados "egagrópilas".

Dentro de los mamíferos sólo destaca la introducción de conejos y cabras en las islas y, de forma involuntaria, roedores (ratas y ratones). Estos animales, principalmente las cabras y conejos, han te-

nido gran importancia en la desaparición de una gran parte de la flora autóctona de la isla de Gran Salvaje.

Es en los invertebrados donde la diversidad de la fauna es mucho mayor, existiendo un alto porcentaje de endemismo. A la presencia de más de un centenar de especies de moluscos marinos hay que añadir la gran abundancia de una lapa de gran tamaño, *Patella candei*, que fue también abundante en épocas pasadas en Canarias y que constituye un alimento seguro para los visitantes de este pequeño archipiélago. En otros tiempos fueron también muy numerosos los moluscos terrestres (caracoles), como indica la actual existencia de arenas orgánicas formadas por la disgregación de sus conchas. Esto puede observarse en la isla de Gran Salvaje.

Por otra parte, existe una amplia representación de insectos entre los que se cuentan muchas especies endémicas, principalmente coleópteros y lepidópteros, así como bastantes endemismos macaronésicos. Hay que destacar que estos grupos están relativamente poco estudiados en dicho archipiélago, y que estudios profundos de su fauna de insectos harían que la misma aumentara de forma notable. También se cuentan entre los artrópodos una veintena de especies de arañas y algunos miriápodos.

El gran interés biogeográfico del archipiélago de Las Salvajes lo constituye el hecho de que se encuentra a caballo entre Canarias y Madeira y, por lo tanto, su fauna y flora es muchas veces un eslabón entre las de estos archipiélagos.

MARCOS BAEZ FUMERO



Vista de la planicie superior de Salvaje Grande. El tapiz verde está formado principalmente por "barrilla".